

# Revista Stultifera Navis

Número 1 Año 1 (Diciembre 2020)



## Historia de un malentendido: Russell y Ramsey a propósito del Tractatus.

Andrés Gallardo Gómez<sup>1</sup>

Chile

En el *Puente sobre el Drina*, el premio Nobel Ivo Andric convierte un puente en el personaje principal de su novela. No solo los humanos podemos ser personajes de una historia sino también los puentes, los edificios y claramente los grandes libros. Los libros tienen historia por partida doble. Las peripecias del libro-objeto y el lo que dice el libro. Durante el siglo XX quizás uno de estos con mas historias fue quizás el *Tractatus Logico-philosophicus* de Ludwig Wittgenstein. Por su historia como libro objeto y por su sentido. Las situaciones en las que el autor avanzó en su escritura, las dificultades de su publicación y que su primera lectura publicada, que por lo demás será muy influyente, al parecer no comprendió lo que el libro decía.

No relataremos la historia del libro completo, sino que para el malentendido que queremos estudiar es necesario sólo conocer su publicación, pues el libro tuvo ya una larga historia anterior de escritura. No ha dejado de ser de interés la conexión de la vida del autor

---

<sup>1</sup> Andrés Gallardo es Doctor en Filosofía Política y Moral por la Universidad de Chile. Es Académico de la Universidad de Santiago de Chile y de la Universidad Alberto Hurtado de Chile. Pertenece al Comité Editorial de Revista Stultifera Navis.

con el contexto histórico en el que se originó el libro. Sin embargo, nos interesará un período relativamente corto de la vida del autor<sup>2</sup>.

En una carta fechada 13.3.19, Cassino, Provincia de Casserta, Italia, Wittgenstein escribe "...He escrito un libro titulado «Logisch-Philosophische Abhandlung» que contiene toda mi labor de los últimos seis años. Creo que he resuelto finalmente nuestros problemas. Esto puede sonar arrogante, pero no puedo evitar creerlo. Terminé el libro en agosto de 1918 y dos meses más tarde me hicieron *Prigioniere*. Tengo el manuscrito aquí conmigo. Quisiera poder copiarlo para ti, pero es bastante largo y no tengo ninguna manera segura de enviártelo. En realidad, no lo comprenderías sin una explicación previa, pues está escrito en la forma de frases muy breves. (Esto, por supuesto, significa que nadie lo comprenderá; aunque creo que está todo tan claro como un cristal.) Lo publicaré tan pronto como vuelva a casa. Ahora bien, temo que esto no ocurrirá «antes de largo tiempo»..."<sup>3</sup>. Veremos que Wittgenstein tenía razón al señalar que Russell no comprendería el libro no era una muestra de su arrogancia es precisamente, sino precisamente el anuncio de un evento futuro.

Durante la guerra 14-18 Wittgenstein sirvió en el ejército de imperio Austro-húngaro, principalmente en frente ruso, al término de la guerra fue hecho prisionero por el ejército italiano. Durante su cautiverio envía esta carta a su amigo y profesor de Cambridge Bertrand Russell. Wittgenstein, hijo de un rico industrial, había decidido estudiar ingeniería, primero en Berlín y luego en Manchester. Es en esta ciudad donde se interesa por la lógica y entra en contacto con Gottlob Frege, en ese tiempo un desconocido profesor de Jena. Este le recomienda seguir clases con Russell quien hace algunos años había publicado junto con Whitehead los *Principia Mathematica*, siguiendo el camino de Frege, dando forma a la nueva lógica simbólica. Russell verá a Wittgenstein como un continuador de su obra. Sin embargo, ya en este tiempo Wittgenstein había mostrado independencia frente a su profesor y amigo. Wittgenstein se alejó de Cambridge durante la guerra, pero como sabemos se dedicó a trabajar en un libro que será finalmente llamado *Tractatus Lógico-philosophicus* (al parecer por una sugerencia de G.E. Moore). Es ese libro que

---

<sup>2</sup> Para mayor información de la vida y obra de Wittgenstein recomendamos Monk, R., Ludwig Wittgenstein, Ed. Anagrama, Madrid. 2013.

<sup>3</sup> Wittgenstein, L. Cartas a Russell, Keynes y Moore, Ed. Taurus, México, 1979, p.64.

señala que está terminado en el campo de prisioneros italianos. Cuando es liberado en 1919 se dedica a buscar editor para su publicación. La búsqueda es deprimente, es rechazado por varios editores. Hasta que, en 1920, será publicado en los *Annalen der Naturphilosophie* bajo el título *Logische-Philosophische Abhandlung*. El editor aceptó la publicación porque venía con una presentación escrita por Bertrand Russell. Sabemos que ha Wittgenstein no le gustó este escrito introductorio.

Al parecer hay muchos malos entendidos en la *Introducción* de Russell, pero aquí nos referiremos al principal, a lo que el filósofo inglés, y posteriormente premio Nobel de literatura, considera el objetivo del libro. Russell dice que para entender el libro hay comprender el problema al que se enfrenta el autor. Dice que “en la parte de su teoría que se refiere al simbolismo se ocupa de las condiciones que se requieren para conseguir un lenguaje lógicamente perfecto”<sup>4</sup>. Dirá un poco más adelante: “un lenguaje lógicamente perfecto tiene reglas de sintaxis que evitan los sin sentidos, y tienen símbolos particulares con un significado determinado y único”<sup>5</sup> y lo que hace Wittgenstein es estudiar “las condiciones necesarias para un lenguaje perfecto”<sup>6</sup>. Russell ve la obra de Wittgenstein como la continuidad de su propio trabajo, es decir, la tarea de los lógicos de perfeccionar el lenguaje en vistas un lenguaje ideal. La tarea del lógico sería un trabajo incansable para perfeccionar el lenguaje. Dice Russell “no es que haya lenguaje lógicamente perfecto, sino que toda función del lenguaje consiste en tener significado, y sólo cumple esta función satisfactoriamente en la medida en que se aproxima al lenguaje ideal que nosotros postulamos” (ib.). Un lenguaje que podría expresar de manera más correcta nuestras ideas y la realidad. Para Russell un lenguaje cumpliría su idealidad si tuviera “un solo nombre para cada elemento, y nunca el mismo nombre para dos elementos” (p.152). Russell entiende un nombre como “un símbolo en el sentido de que no posee partes que sean a su vez símbolos” (p.152). Un nombre sería un símbolo simple. Para Russell la causa de la imperfección del lenguaje está en la posibilidad de que un mismo “nombre” se aplique a diversos elementos y no sea algo así como un nombre único del elemento.

---

<sup>4</sup> Wittgenstein, L., *Tractatus Lógico-philosophicus*, Ed. Alianza, 2016, 150. Esta edición contiene como apéndice el introducción de Russell y será la que usaremos para citar el Tractatus como la *Introducción* de Russell

<sup>5</sup> P.151.

<sup>6</sup> Id.

Todo esto se sostiene según el filósofo de Cambridge en que “para que una cierta proposición pueda afirmar un cierto hecho, debe haber, cualquiera sea el modo como el lenguaje esté construido, algo en común entre la estructura de la proposición y el hecho” (p.151).

Esta interpretación que hace Russell fue rápidamente cuestionada por un estudiante de 20 años, Frank Ramsey, quien publicó la primera reseña sobre el *Tractatus*<sup>7</sup>. 1923. Recordemos que después de la publicación en alemán, el *Tractatus* fue traducido al inglés en 1922 por C.K. Ogden con ayuda de Ramsey, G.E. Moore y el propio Wittgenstein. Durante el proceso de la traducción Wittgenstein quedó gratamente impresionado por el joven Ramsey y éste viajó a Austria a petición de Wittgenstein para discutir sobre el *Tractatus*. Después de esas discusiones Ramsey escribió la reseña que hemos mencionado<sup>8</sup>.

Ramsey señala que el malentendido de Russell se puede haber originado en parágrafo 3.325. (Para eludir estos errores tenemos que usar un lenguaje sígnico que los excluya, en la medida en que no use el mismo signo en símbolos distintos, ni use externamente de igual manera signos que designen de modo diferente. Un lenguaje sígnico, pues, que obedezca a la gramática *lógica* —a la sintaxis lógica.

(La escritura conceptual de Frege y Russell es un lenguaje, así que no obstante, no excluye aún todos los errores.) que sigue a una discusión sobre las confusiones de la filosofía. Confusiones que nacen de la utilización del lenguaje ordinario por los filósofos puesto que en el lenguaje corriente “la misma palabra designe de modo y maneras distintas – esto es, que pertenezcan a símbolos distintos-, o que dos palabras que designan de modo y manera distinta sean usadas externamente de igual modo en la proposición” (3.323). Esto pudo haber alimentado la idea de que el proyecto del *Tractatus* fuera la construcción de un lenguaje nuevo, que estuviera por encima de todos los lenguajes por su claridad.

---

<sup>7</sup> Ramsey, F.P., *Review of 'Tractatus'*, *Mind*, vol 32, nº 128, October 1923, pp.465-78. Nosotros citaremos la reimpresión en COPI, I y BEARD, R., *Essays on Wittgenstein's Tractatus*, Ed. The MacMillan Company, New York, 1966.

<sup>8</sup> TAYLOR, G., Frank Ramsey, A Biographical Sketch, in Galavotti, M.(Ed.), Cambridge and Vienna. Frank P. Ramsay and the Vienna Circle, Vienna Circle Institute Yearbook, (2004), Springer, 2006. P.4.

Sin embargo, es claro que en 5.5563 Wittgenstein, señala que él concibe el lenguaje ordinario como algo ya completo “*Todas las proposiciones de nuestro lenguaje ordinario están de hecho, tal como están, perfectamente ordenadas desde un punto de vista lógico. Lo más simple que hemos de indicar aquí no es un símil de la verdad, sino la verdad misma.*

*(Nuestros problemas no son abstractos, sino acaso los más concretos que existen.)”*.

Para Wittgenstein un lenguaje está completo. La cuestión de perfección o de la imperfección no se plantea en este asunto. El lenguaje no se construye con unidades perfectas de sentido, este está ya dado.

Hay una larga tradición de pensadores que busca un lenguaje perfecto, por ejemplo, Frege que en un texto temprano (1882) escribe “*En las partes más abstractas de la ciencia, siempre se vuelve a sentir de nuevo la falta de un medio para evitar malentendidos por parte de otros y también para evitar errores en el propio pensar. Ambos (riesgos) tienen como causa la imperfección del lenguaje, pues para pensar necesitamos signos sensibles*”<sup>9</sup>. También encontramos este proyecto en Husserl dice en las *Investigaciones Lógicas* (1900): “*El lenguaje ofrece al pensador un sistema de signos, que puede emplear en amplia medida para la expresión de sus pensamientos; pero si bien nadie puede prescindir de él, representa un instrumento sumamente imperfecto para la investigación rigurosa*”<sup>10</sup>. Esta tradición se remonta al menos hasta Galileo y su proyecto de matematización de la física. También se ha creído que ciertos lenguajes históricos comunican de mejor manera el pensamiento filosófico y otros que van mucho más lejos sostienen que puede haber hasta una reforma moral del lenguaje.

Pero como lo notó Ramsey antes que nadie esa no era la intención de la obra de Wittgenstein. El malentendido siguió su camino y muchos han interpretado al punto que las *Investigaciones Filosóficas* publicadas poco después de su muerte se consideraran de un período de escritura diferente porque habría renunciado a este ideal del lenguaje.

---

<sup>9</sup> Frege, G., *Sobre la justificación científica de una conceptografía*, en Frege, G., *Escritos lógico-filosóficos*, Ed. Colihue, Santiago, 2017 (trad. Alfonso Gómez-Lobos y Luis Placencia), p. 3.

<sup>10</sup> Husserl, E. *Investigaciones Lógicas*, Ed. Alianza, Madrid, 2ª Reimpresión 2006, p.48.

Es sorprendente la sagacidad de Ramsey. Posteriormente publicará algunos ensayos de matemáticas y economía cuya brillantez se reconocería muy tardíamente. Moriría el 19 de enero de 1930 a los 26 años.